



NICOLÁS TROTTA: “TENEMOS QUE HACER DE LAS ESCUELAS EL ESPACIO DE RUPTURA DE LAS DESIGUALDADES”

En medio de la pandemia, garantizar la continuidad educativa es lo urgente en la agenda del ministro de Educación. Sin embargo, una vez superada la emergencia sus mayores desafíos serán garantizar la equidad en el aprendizaje y repensar el futuro de la escuela

Nicolás Trotta es abogado y comenzó en la política en 1997, como miembro de Nueva Dirigencia, el partido fundado por Gustavo Beliz. Antes de asumir como ministro de Educación fue rector de la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo (UMET) e impulsor del Centro de Innovación de los Trabajadores (CITRA), junto con Conicet y más de 30 organizaciones sindicales.

El comienzo de su gestión quedó signado por la pandemia, pero Trotta tiene un propósito ambicioso: diagramar una agenda educativa con vistas a los próximos 20 años. Para eso buscará promover la discusión entre los distintos actores del sistema educativo y generar un contrato social de consenso. Es autor de *Latinoamérica piensa: diálogos a fondo con los principales referentes del continente*, editado en 2018 por Editorial Octubre. En esa obra recopila los diálogos de un programa televisivo emitido el año anterior por la

señal A24 con figuras políticas del continente como Luiz Inácio Lula da Silva, Dilma Rousseff, Rafael Correa, José Mujica, Evo Morales, Fernando Lugo y el actual presidente de la Nación, Alberto Fernández.

En esta entrevista con ISALUD, el ministro cuenta cómo modificó el Covid-19 la agenda de la Educación, qué experiencias llegaron para quedarse, cómo será el proceso de aprendizaje de ahora en adelante y cuáles son sus mayores desafíos de gestión.

–¿Cómo se adaptó el sistema educativo a la pandemia del coronavirus?

–El Ministerio de Educación de la Nación desplegó una serie de iniciativas para que las niñas, niños y adolescentes del país puedan continuar los estudios desde sus hogares a partir de la decisión del Gobierno nacional de suspender las clases presenciales en todos sus niveles. Bajo la premisa de que



la escuela es irremplazable, al igual que el rol de los docentes en la construcción de conocimiento, se generaron diversos canales y herramientas para que continúe el proceso de aprendizaje, no se profundicen las desigualdades y se puedan mantener los vínculos entre maestras, maestros y estudiantes. De esta manera, se puso en marcha el programa Seguimos Educando y se lanzó el portal digital seguimoseducando.gob.ar, un instrumento educativo, con material pedagógico de contenido de producción propia y cedido por las principales editoriales. Seguimos Educando incluye la producción y emisión de la programación audiovisual a través de las señales dependientes de la órbita de la Secretaría de Medios y Comunicación Pública: Televisión Pública Argentina y sus repetidoras, Encuentro, Paka Paka, DeporTV, Radio Nacional y Cont.ar.

–¿Garantiza el acceso también para los sectores más vulnerables?

–El programa asegura la producción y distribución del material impreso para las comunidades educativas sin acceso a internet y prioriza a aquellas en situación de aislamiento, ruralidad y contextos de alta vulnerabilidad social. Además lleva distribuidos

en forma gratuita nueve cuadernillos que se encuentran disponibles en comercios y supermercados, gracias al compromiso de la Asociación de Supermercados Unidos (ASU). Los materiales impresos constan de dos cuadernos para nivel inicial, cuatro para el nivel primario, dos para secundario y uno para toda la familia. También los cuadernos pueden ser descargados del portal Seguimos Educando. Asimismo, recientemente Unicef nos presentó un trabajo de campo en el que se evidencia que el esfuerzo de los docentes, estudiantes y sus familias está dando buenos resultados porque más allá de las desigualdades de acceso a las herramientas tecnológicas y el acceso a la conectividad, el grado de vínculo entre la familia y la escuela es alto.

–¿Cómo se fueron ajustando los contenidos?

–Los contenidos se ajustan a través del trabajo colaborativo entre el Gobierno nacional, las provincias y los municipios. Al mismo tiempo, se toman todas las medidas necesarias para garantizar la continuidad de la escolaridad en todo el país y asegurar las condiciones de higiene necesarias para cuando volvamos físicamente a las aulas. Como

“Tenemos que repensar un secundario que interpele a los adolescentes y los forme como ciudadanos comprometidos con la comunidad en su conjunto”

lo manifestó el Presidente, los servicios de alimentación también fueron una preocupación constante al decidir la suspensión de las clases presenciales. Para eso el Ministerio coordina un informe semanal que da cuenta de la logística de distribución de las viandas o módulos alimentarios. El objetivo primario es garantizar el cuidado y la protección de la salud de las niñas, niños, adolescentes, docentes y familias.

–¿Qué es lo urgente para un modelo más igualitario?

–Hoy nuestras instituciones educativas deben enfrentar problemas como el hambre, la infraestructura escolar, el acceso al agua potable, la conectividad, las tecnologías de la información y la capacitación docente. Diversas agendas conviven desde antes de la pandemia y cada vez que hay un problema en la sociedad todas las miradas se vuelven hacia la escuela. Si le exigimos tanto a la escuela, le tenemos que dar mucho más. Por eso, desde el Ministerio de Educación venimos dialogando con todos los actores de la comunidad educativa y con las 24 jurisdicciones para democratizar el acceso a la educación en todos sus niveles. Cuando comenzamos la gestión, el presidente Alberto Fernández nos pidió que trabajemos para garantizar el acceso a una educación

“Volver con normalidad a las escuelas y las universidades es movilizar a casi 15 millones de personas y esto tiene un fuerte impacto en la posibilidad de contagio”

transformadora, que elimine la profunda inequidad que transita la Argentina y de hacer de las escuelas el espacio de ruptura de las desigualdades que enfrenta nuestro país. Hoy la pandemia nos exige repensarnos e implementar políticas vinculadas a la disminución de la desigualdad. Es importante el cumplimiento de la universalización de la educación inicial y desplegar políticas para ir a buscar a aquellos adolescentes que hayan abandonado sus estudios para que vuelvan al aula una vez superado el Covid-19. Tenemos que repensar un secundario que interpele a los adolescentes y los forme como ciudadanos comprometidos con la comunidad en su conjunto.

–¿Qué importancia tienen los portales digitales y medios públicos?

–El aporte de los medios públicos ha sido fundamental en el desarrollo del programa Seguimos Educando con la producción y emisión de la programación audiovisual a través de las señales dependientes de la órbita de la Secretaría de Medios y Comunicación Pública. Se están produciendo 14 horas diarias de TV y siete de radio, que abarcan todos los niveles. En la Argentina y América latina la desigualdad es el problema más difícil que tenemos en nuestro sistema educativo. El nivel de desarrollo es muy diferente en cada lugar de nuestro país. Hoy es fundamental el rol de las plataformas digitales que se están implementando para garantizar la interacción de la comunidad educativa y sus familias. Pero, dado que la conectividad y el acceso al equipamiento todavía es desigual en los distintos territorios, recurrimos a la entrega de materiales impresos y a la televisión y la radio para fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje.

–¿Qué relación tiene con ministros de otros países?

–Nos hemos reunido con las ministras y ministros de Educación de países europeos,

El voluntariado, en acción

Junto con Salud y Desarrollo Social hemos coordinado con ambas áreas la distribución de viandas y bolsones para asegurar el derecho a la alimentación. Además, junto al Ministerio de Salud de la Nación avanzamos en un esquema de voluntariado con profesionales y estudiantes avanzados de carreras vinculadas con salud para que ayuden en las distintas tareas que requieran de su asistencia. Por otra parte, hay que destacar el enorme trabajo que está realizando el Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET), a través del Programa Nacional de Formación de Enfermería (Pronafe), con acciones de capacitación en el manejo de pacientes con Covid-19 a equipos de salud de distintos hospitales y a formadores de la Cruz Roja.

que tienen una realidad social muy distinta a la nuestra, para conocer las medidas que llevan adelante sus sistemas educativos. Mirar las experiencias de los países del hemisferio norte, nos ayuda a clarificar los enormes desafíos que tenemos por delante. También estamos en constante interacción con los países de América latina y hemos puesto a disposición de ellos la producción audiovisual generada en la Argentina, que cuenta con una larga trayectoria de calidad, a través de señales como Paka Paka y Canal Encuentro. En estos momentos de pandemia es cuando más debemos fortalecer la cooperación internacional.

–¿Cómo se resuelve la falta de conectividad en zonas de vulnerabilidad?

–Nos hemos reunido con el secretario de Industria, Ariel Schale, el presidente del Banco Nación, Eduardo Hecker, el secretario de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) Antonio Caló, y las cámaras y los empresarios de la industria de la computación para avanzar en la distribución de computadoras que está llevando adelante el Gobierno para la implementación del Plan de Conectividad Juana Manso. Mediante un acuerdo con el Ente Nacional de Comunicaciones (Enacom) se coordinó la gratuidad de la plataforma educativa desde todos los teléfonos móviles -sean prepagos o mediante abono- con todas las prestadoras. Además de los contenidos para los programas diarios de televisión, emitimos 7 horas diarias de radio y aseguramos la producción y distribución de material impreso para las comunidades educativas sin acceso a internet, priorizando a aquellas en situación de aislamiento, ruralidad y contextos de alta vulnerabilidad social”.

–¿Cuál será la estrategia cuando vuelvan las clases presenciales?

–No se puede imaginar en el corto plazo una escuela con las mismas características que tenía hasta marzo de este año, ya que



“Uno de los desafíos más urgentes es recuperar el acceso y la permanencia de los chicos en la escuela”

el distanciamiento social es fundamental hasta que haya una vacuna. Para analizar la vuelta a las clases presenciales se ha conformado un equipo multidisciplinario que está poniendo en valor las experiencias de otros países, analiza todas las alternativas y trabaja en la creación de esquemas escalonados para garantizar el distanciamiento social y la protección de los estudiantes, docentes y familias para el momento de volver a las escuelas. Todavía queda por definir cómo será la entrada a las instituciones, el trabajo en las aulas y la implementación de recreos. En España, por ejemplo, sólo la mitad de los alumnos volverán a las aulas y el resto permanecerán en sus casas. Debemos evaluar el impacto epidemiológico. Volver con normalidad a las escuelas y las universidades es movilizar a casi 15 millones de personas y esto tiene un fuerte impacto en la posibilidad de contagio.

–¿Qué cambios hubo en el nivel superior?

–Establecimos un acuerdo con el Enacom a través del cual fue posible la liberación del uso de datos en los sitios web de las universidades. Las compañías de telefonía celular han habilitado diversos dominios para que la navegación sea gratuita y que los estudiantes universitarios accedan a las plataformas educativas y aulas virtuales que

utilizan las casas de estudio. Este acuerdo alcanza a las 57 universidades nacionales. También se realizaron videoconferencias con rectores de universidades para avanzar en la virtualidad y reorganizar los calendarios, teniendo en cuenta que los jóvenes que terminan quinto o sexto año, según la jurisdicción, van a necesitar reforzar saberes. Por otra parte firmamos un convenio de colaboración con el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) que busca facilitar el acceso a contenidos educativos y bienes culturales para todas las niñas, niños, adolescentes y jóvenes del país, y así garantizar su derecho a la educación. Esto posibilitará la producción y difusión de contenidos pedagógicos por parte de la Asociación de Radiodifusoras Universitarias Nacionales de Argentina (ARUNA) y la Red Nacional de Audiovisuales Universitarias (REUN), entre otros. Las universidades son autárquicas, por lo que el ministerio no tiene injerencia sobre las decisiones que toman, sin embargo, la Secretaría de Políticas Universitarias firmó este abril una resolución invitándolas a readecuar sus calendarios académicos.

–¿Qué rol juega la universidad en esta pandemia?

–El sistema universitario está siendo un jugador muy importante en la lucha contra el Covid-19. Algunos laboratorios de univer-

“La educación va hacia un esquema dual donde se alternen las clases presenciales con el aprendizaje en el hogar. Pero debemos poner el foco en nuestro desafío más urgente: procurar el acceso y la permanencia de los chicos en la escuela”



sidades públicas, como la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Nacional de Quilmes, la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires, la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires y la Universidad Nacional del Nordeste fueron capacitados por el Instituto Malbrán para poder realizar las pruebas de diagnóstico ante posibles casos de coronavirus. El objetivo es aliviar y descentralizar la demanda y estas instituciones pusieron a disposición del Estado sus centros de análisis, ya que cuentan con los niveles de seguridad necesarios, equipamiento específico y recursos humanos calificados. Por otro lado, las distintas universidades e institutos de educación superior están adaptando sus hospitales universitarios y albergues estudiantiles para ofrecerlos como hospitales de campaña en caso de que sean necesarios. También hay muchas casas de estudio que están produciendo insumos médicos como respiradores, alcohol en gel y máscaras de protección facial hechas con impresoras 3D para evitar la escasez durante la pandemia del Covid-19.

–¿De qué manera se imagina la educación del futuro?

–Durante la última reunión del Consejo Federal de Educación dialogamos acerca de avanzar en el diseño de una plataforma nacional colectiva que permita dar respuesta a los nuevos desafíos y refuerce el trabajo en aulas virtuales y el vínculo con los docentes. Es fundamental poder generar un contrato social educativo y así promover la discusión entre los distintos actores del sistema para diagramar una agenda educativa con vistas a los próximos 20 años. La educación va hacia un esquema dual donde se alternen las clases presenciales con el aprendizaje en el hogar. Pero debemos poner el foco en nuestro desafío más urgente: procurar el acceso y la permanencia de los chicos en la escuela. [U](#)